

San Miguel de Excelsis

y el Mayorazgo de Goñi



La leyenda de D. Teodosio de Goñi, utilizada por Navarro Villoslada en su novela *Amaya, o los Vascos en el siglo VIII*, aparece, como nadie ignora, desde muy antiguo, en manuscritos y libros impresos.

El Licenciado Mossen Ramirez de Abalos de la Piscina, Esteban de Garibay y Zamalloa, Don García de Gongora y Torreblanca, el P. Nieremberg, aludieron a ella, entre otros muchos: pero quien la comentó con más fervor, presentándola con gran aparato de erudición, fué el «P. Fr. Thomas de Burgui. ex lector de Theologia, de la Provincia de Capuchinos de Navarra y Cantabria», en su conocida, pero hoy rara, obra: «San Miguel de Excelsis representado como Príncipe Supremo de todo el Reyno de Dios en cielo y tierra, y como protector excelso aparecido, y adorado en el Reyno de Navarra Libro Segundo, en que se representan su aparición, y culto, su protección, y Maravillas, en la cumbre del Monte *Aralar* del Reyno de Navarra; con los sucesos de su favorecido Devoto *Don Theodosio de Goñi*, y con las excelencias de su Imagen, y Templo de Excelsis Año 1774 En Pamplona»

Como la leyenda de Jaun Zuria, que he encontrado en una historia inédita de los Quiñones de León (1) y en hidalguías españolas y hasta francesas, la de Teodosio de Goñi, entró, desde antiguo, en la heráldica: con más motivo lo hizo la segunda, pues es natural que al litigarse, en el siglo XVI, la propiedad y señorío de la casa de Goñi, invocaran los señores de este nombre, en defensa de sus derechos, la, a la vez, horrenda y piadosa tradición.

Anclando el tiempo, la casa de Goñi vino a incorporarse, según luego veremos, a la del Marqués de Córres y, en épocas sucesivas, a la del Duque de Granada y del Duque de Villahermosa.

(1) En el archivo de la Sra. Marquesa de Lorenzana, Fuente del Maestre, Extremadura.

La buena y antigua amistad que me une con D. José Azlor de Aragón e Idiáquez, jefe actual de estas y de otras ilustres casas de Guipúzcoa y Navarra, me permite dar a conocer a nuestros lectores algunos trozos de un documento del siglo XVI, al que, solo de paso aludí el P. Burgui.

En el Archivo general del Excmo. Sr. Duque de Villahermosa y de Granada de Ega, Sección Reino de Navarra: Legajo nº 74. letra O, existe un documento señalado con el nº 21, que es un libro del año 1547, en folio, todo de vitelas, encuadernado con su cubierta de pergamino, escrito en letra gótica monacal, parte de ella más gruesa y parte más menuda, y las rotulaciones de tinta encarnada y también algunas letras de oro, con escudos de armas, pintados en sus colores, de las familias que trata dicho libro y del cual son los siguientes párrafos sobre la GENEALOGIA Y DESCENDENCIA DE LOS CABALLEROS Y SEÑORES DE LOS PALACIOS DE GOÑI Y DE LA PECHA DE GOÑI Y SU VALLE; CON CUYA OCASION REFIERE EL CASO DE DON THEODOSIO DE GOÑI, E HISTORIA DE LA APARICION DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS.

«Un cavallero llamado Don Joan Garcia Goñy, fijo de Don Garcia Arnalt de Goñy Señor de los palacios de Goñy y de la pecha de Goñy y su valle veniendo de la guerra de los Moros a su casa en tiempo del Rey Don Garcia el tembloso quatreno Rey de Navarra que començo areynar en el año de mil y cinco y reyno doze años. Un dia muy de mañana cerca de Goñy topo con un demonio en figura y habito de pastor de la casa del padre del dicho cavallero y despues que el dicho pastor saludo y hablo al dicho cavallero le dijo como en tal cambra del palacio de su padre hallaria a su muger que yacia con un hombre, oido esto el dicho cavallero camino para su casa y luego que llego en ella, baxo de su cavallo y subido a la dicha cambra donde el pastor le dixo y sin mas ver ni saber hecho mano a su espada y degollo a los que estaban en la cama de la dicha cambra y eran su padre y madre y hecho esto salio de la casa y al salir topo con su muger que venia de la yglesia y como la vio turbado de lo hecho con mucha congoxa y dolor le pregunto quienes eran los que dormian en la dicha camara dixole su muger que eran su padre y madre. Oydo esto con muchos lloros y lagrimas dixo que los havia muerto pensando que era ella que dormia con un hombre como él pastor

se lo havia dicho y luego cavalgo sobre su cavallo y fue a Pamplona al Obispo de Pamplona que se llamava Don Sancho al cual son muchas lagrimas confeso el dicho caso pidiendo perdon y absolucion y el dicho Obispo visto el caso tan rezio aunque desastrado remitiolo al padre Santo a que le perdonase y le absolviere deziendo que el Obispo no podia absolverlo. El dicho cavallero con mucho dolor y lastima de lo hecho con gran cuidado del remedio de su anima partio para donde estava el Papa y llegado al Papa y despues de vesados los pies le conto y dixo el caso porque venia supplicandole con muchas lagrimas le perdonase y lo absolviere y le diese penitencia saludable. El papa vista su gran contricion le perdono y lo absolvió y dio por penitencia aque truxiesse una argolla de fierro al cuello y truxiesse por cinta una cadena de yerro y no volviere a su casa ni entrase en poblado fasta que de suyo las dichas argolla y cadena de hierro se le cayesen. El dicho cavallero con mucha alegria del perdon y absolucion acepto con mucha voluntad la dicha penitencia y tomada la argolla de yerro al cuello y la cadena por cinta volvio a Navarra y hazia su morada por las Sierras y montes de Andia que esta junto a Goñy y algunas veces pasava a las sierras y montes de Aralar. Despues de algunos años un dia andando el dicho cavallero por la Sierra de Aralar llego en una cueba que estava en lo alto de la dicha cueba salio della un Dragon muy fiero el cual arremetio para el dicho cavallero. Cuando el cavallero vio el dicho dragon encomendase al Señor Sant Miguel en quien tenia mucha devocion y luego a la hora se le parecio sant Miguel el que mato al dragon y en la mesma hora se le cayeron al dicho cavallero la argolla y cadena en tierra y se le desaparecio Sant Miguel. Visto esto el dicho cavallero genollado de rodillas en tierra dio gracias a dios por la gran merced que le habia hecho. Y asi mesmo dio gracias al Señor sant Miguel y conocio que su pecado era perdonado y su penitencia cumplida y luego volvio a su casa y dende a pocos dias dexo su casa y muger y hijos y volvio a la dicha cueva e hizo hazer ay una yglesia en nombre e invocacion del Señor sant Miguel y ay hizo su morada mientras vivio y ay murio y esta ay enterrado y en la dicha capilla estan oy en dia la dicha argolla y cadena y llamase la dicha yglesia sant Miguel del monte Excelso. Y esta es una de las apariciones que sant Miguel ha hecho y fue en el año de mil y quince nose sabe en que dia y mes. Leense tambien otras apariciones de Sant Miguel la primera en el monte Gargano en la Apulia en el año ccc. y x. a xxix. de Septiembre se celebra la fiesta.

La otra en Constantinobles en el año de ccclxvii no se lee en que día. La otra en Roma en el año de DXCVI. celebrase la fiesta en el octavo día de Mayo. La otra en la Turiba cave la mar en una altura cerca de la ciudad de Adriacensi no se lee en que día. La quinta es esta de Navarra como arriba se a dicho.

Muchos años despues en el tiempo del Rey don Sancho Ramirez quatreno de este nombre y VIII Rey de Navarra el cual comenzo a reynar en Navarra en el año de ML-XXVI y reyno XX años y fue rey de los Navarros y Aragoneses seyndo Obispo de Pamplona Don Pedro de Roda hombre de muy sancta vida. Un cavallero de Goñy llamado don Garcia Arnal de Goñy nieto y sucesor del sobre dicho cavallero a quien sant Miguel aparecio dexados sus hijos y parientes y casa por la mucha devocion que tenia en la dicha yglesia de Sant Miguel de Excelso en especial a causa de la sobre dicha aparicion hecha a su aguelo sin saber sus hijos y parientes ni otros fue a la dicha yglesia la qual era entonces mas visitada de onsos y de otras vestias fieras que no de hombres pero era ancianamente edificada yglesia llamada sant Miguel del monte Excelso en la qual yglesia el dicho cavallero don Garcia Arnalt de Goñy estuvo muchos días sin que nadi lo viesse tormentado de hambre frio y sed y velando y rogando a dios noche y dia y como sus parientes lo buscassen y con el recelo que tenian que estaria en la dicha yglesia vinieran ay y lo hallaron cerca muerto y no era maravilla que cinco dias eran passados que no havia comido ni bebido y le rogaron sus parientes que volviesse a su casa. El les respondió que no haria porque estava propuesto de estar enese sancto lugar y de nunca de ay partir en toda su vida y como le rogaron que fuese asu casa el se puso sobre una piedra y de ay nunca le pudieron mover por muchas rogarías y prometimientos que le hiziessen y con tanto se partieron los dichos parientes muy tristes. Limbiaron de comer y acordaron de yr y fueron al dicho Obispo de Pamplona e le dixeron la vida del dicho hombre de dios y le rogaron mucho que fuesse y se llegase adonde estaba el dicho don Garcia Arnalt y le encargasse y rogasse volviesse a su casa el dicho Obispo Don. Pedro a mucha rogaría de los dichos parientes fue con ellos al dicho lugar de sant Miguel donde hallaron el dicho cavallero al cual el dicho Obispo le rogo y encargo se volviesse a su casa. El dicho cavallero rogo al dicho Obispo le diesse licencia y su bendicion para que entrase en la yglesia de sant Miguel por servir a dios. *El dicho Obispo* vista la mucha devocion del dicho *don Garcia Arnalt* diole licencia y su bendicion

y el habito de monges de la Regla de sant *Benedicto* y amonesto y rogo a todas las gentes que ay estavan y cerca de ay que afray García *Arnalt* huviessen de socorrer de limosnas y oblaciones y trayessen piedras y calcina para edificar la dicha yglesia de sant Miguel y el dicho Señor Obispo dio a la dicha yglesia y al dicho fray *Garcia* muchos bienes como mas largamente parece en los libros que en sant Miguel de Excelsi se ahallan. Y tambien se halla todo lo sobre dicho al fin de las cororicas que el Principe y Rey don *Carlos* el cuatreno propietario y natural Señor del Reyno de Navarra compuso de los Reyes de Navarra sus antecesores y dice mas el dicho Rey QUE DON JUAN GARCIA GOÑY DE LOS PALACIOS DE GOÑY Y SALINAS DE ORO ESCUDER DE ESCUDERIA SUYO descende de la reta generacion y linea de dicho cavallero don Garcia Arnalt de Goñy». Y poco después se lee: «Que el dicho cavallero don Garcia Arnalt de Goñy por reta linea y generacion descende y viene de don Garcia Martinez de Goñy cavallero y rico hombre de Navarra Señor de los Palacios y Pecha de Goñy y su valle y el Rey don Enrique XVI Rey de Navarra en su coronacion que fue en el año de MCCLXXI en la seu de Pamplona lo hizo rico hombre con otros cavalleros del Reyno como se acostumbra hazer en las coronaciones de los Reyes de Navarra que al tiempo que el Rey se corona crea y haze XII ricos hombres y han de ser cavalleros y personas cuerdas y de mucha experiencia para que con consejo y parecer dellos rija y guobierne su reyno y estado».

Don Juan García de Goñy tuvo tres hermanos. Los dos mayores murieron antes de llegar a la edad nubil y el tercero fué Deán de Tudela; por lo cual recayó en él el Señorío y pecha de Goñy y casó con Doña María Martínez de Peralta, heredera y Señora del Palacio y casa de Peralta y visnieta de Don García Martínez de Peralta, consejero del Rey y alcalde de la su corte y padre de mosen Garcia Martinez de Peralta mayordomo de la Reyna doña Blanca Reyna de Aragon y Sicilia y de mosen Pierres de Peralta, padre del condestable del mismo nombre.

Tuvieron dos hijos don Martín y don Juan. El primero caso en el año CCCCLXXV con doña Maria de Egurpide, hija del chanciller de Navarra don Joan de Egurpide.

Este Martin de Goñy que fué «montero mayor en el año CCCCLXXXI Reynando el Rey febus y fue alcaide de la fortaleza de Tafalla», tuvo siete hijos y tres hijas y el mayor se llamo tambien Martin que caso en el año mil quinientos seis con doña Maria de

Adaus, dama de la Reyna doña Catalina. De este matrimonio salieron ocho hijos y tres hijas. Los hijos todos murieron sin casar y de las hijas las dos mayores, por lo cual los honores y prerrogativas de la Casa fueron heredados por Doña Isabel de Goñy, que caso con el Señor Xavier de Idocin y Azpilicueta. Tubieron los dichos Señor de Javier y Doña Isabel de Goñy un hijo y una hija, el hijo se llamo Don Miguel de Xavier murio sin casar en Zolina postrero dabril Año mil quinientos cincuenta y siete. La hija se llamo Doña Ana de Xavier. Casó en Xavier martes a seis de Abril de MDLVII con Don Jeronimo de Garro Vizconde de Zolina».

Hasta aquí el documento, pero por la gran importancia que la casa de Goñi y las de Sus sucesivos entronques tienen para la historia de Navarra parécenos oportuno ampliar este interesante documento con los siguientes datos: «Doña Isabel de Goñy casó con el Señor de Xavier de Idocin y Azpilicueta»

Era este señor de Javier don Miguel de Jaso y Azpilicueta hermano primogénito del Patriarca de las Indias San Francisco, hoy Patrono de Navarra. y ambos hilos de don Juan de Jaso y Atondo y de doña María de Azpilicueta y Aznarez de Sada, señora ésta que heredó de su madre doña Juana Aznarez de Sada el Señorío y Castillo de Javier dado a su antecesor don Martín Aznarez de Sada en 1252 por el Rey de Navarra don Teobaldo I.

No habiendo dejado descendencia masculina el matrimonio de doña Isabel de Goñy con don Miguel de Jaso, señor de Javier, heredó los mayorazgos de ambas su hija doña Ana, la que en 1557 casó con el Vizconde de Zolina, don Jerónimo de Garro. Al nieto de éstos don Juan de Garro Vizconde de Zolina señor de Javier, etc., etc., concedió el Rey Felipe IV en 1625 el título de Conde de Javier por sus méritos personales y «en consideración a que el Glorioso San Francisco Javier fué de vuestra familia». Unidos a ambos títulos y por otros enlaces también recayó en los Garros el Marquesado de Cortes y la Mariscalía de Navarra, hasta doña Isabel, V Condesa de Javier, Marquesa de Cortes, Mariscalesa de Navarra, etc., quien en 1708 contrajo matrimonio con don Antonio de Idiáquez y Garnica, segundo Duque de Granada de Ega, incorporándose en esta casa el Mayorazgo de Goñy.

Antes de ahora se ha hecho notar la semejanza del anterior relato,

respecto a cuyos detalles y fecha en que se supone ocurrido el terrible parricidio discrepan los antiguos escritores, con el de la vida de San. Julián, que Lope de Vega llevó, por cierto, al teatro.

Contentémonos hoy con dar a conocer el documento más arriba transcrito, dejando, tal vez, para otro artículo el estudio de la mencionada semejanza.

Julio de URQUIJO